DESDEABAJO ediciones
Colección Libros en Movimiento, I

RECUERDOS DE UN TAL BLISSETT

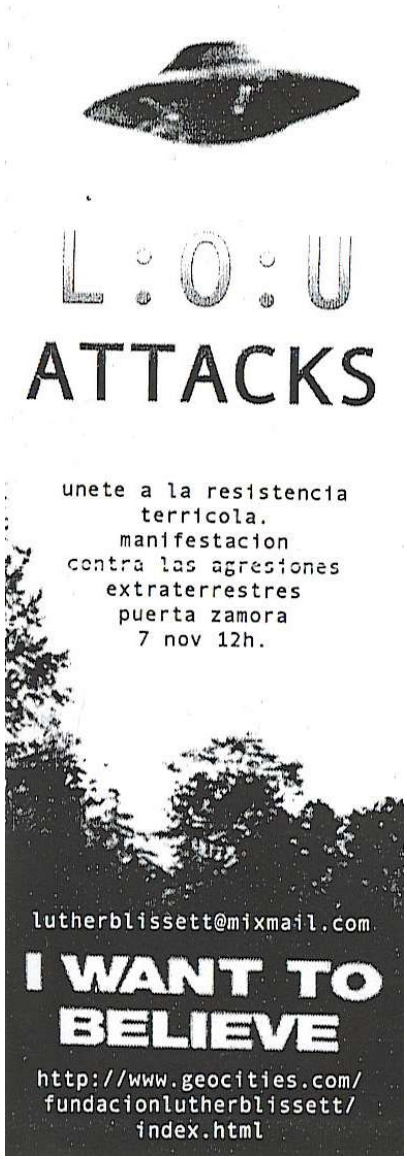
Vida y muerte de la Fundación Luther Blissett de Salamanca

Este carácter sólo puede ser comprendido mediante la tensión de la paradoja: LUTHER BLISSETT es la representante de una estrategia global. Pero esta estrategia es una no-estrategia. LUTHER BLISSETT posee una identidad. Pero esta identidad es la no-identidad. LUTHER BLISSETT habita un lugar seguro. Pero este lugar es un lugar sin lugar.

Manual de guerrilla de la comunicación

Recuerdos de un tal Blissett

Vida y muerte de la Fundación Luther Blissett de Salamanca


L:O:U
ATTACKS
unete a la resistencia
terricola.
manifestacion
contra las agresiones
extraterrestres
puerta zamora
7 nov 12h.
lutherblissett@mixmail.com
I WANT TO
BELIEVE
http://www.geocities.com/
fundacionlutherblissett/
index.html

A la primera muerte de Luther Blissett en Salamanca, acaecida a los pocos meses de su nacimiento, se suma ahora esa otra segunda muerte que siempre trae consigo el olvido. En una ciudad de paso como Salamanca, casi nadie recuerda ya a "aquellos tipos con monos blancos" que hicieron su aparición en las movilizaciones de noviembre de 2001 contra la Ley Orgánica de Universidades, reaparecieron varias veces hasta la huelga general de junio de 2002, y desaparecieron después para siempre.

Como sabemos bien quienes le hemos tratado, "para siempre" es siempre mucho decir tratándose de Luther Blissett. Pero lo cierto es que la completa dispersión afectiva, política y geográfica de aquellos Blissetts que fuimos hace hoy del todo imposible que pudiésemos reencontrarnos bajo ese nombre. De lo traumático de aquella dispersión da cuenta la inexistencia de una crónica de vida y un testamento colectivos, dialogados y consensuados. Luther, simplemente, se desvaneció, como se desvanecen las cosas que mueren no con un aldabonazo final, sino en un declinar lento y silencioso, en una huída a las umbrías, para allí morir de las heridas recibidas (en fuerte contraste con el honroso *sepukku* ritual en su día ejecutado por nuestra parentela más renombrada). A Luther, que tanta vida buena nos dio, no fuimos capaces de darle una buena muerte. Eso es triste, e injusto, y debería ser reparado.

Qué distinto todo esto, sin duda, de su hermosa venida a estas tierras, en aquellos días inolvidables de mediados de septiembre de 2001. Torres enormes se desplomaban, el entero mundo era presa de temblores, y Luther llegaba a la ciudad.

La semilla de Blissett en Salamanca fue una recombinación de genes muy diversos: en el plano práctico, la iniciativa por la

TELEBANCO

refundación del "área de la autonomía" en la ciudad tras el ciclo de asambleas estudiantiles (Facultad de Geografía e Historia, aula 13) y grupos de afinidad (por la libertad de expresión, contra la Ley de Extranjería...), las experiencias de la cita contra el Banco Mundial de Barcelona en junio de 2001 (Los Invisibles y el bloqueo de la Bolsa, el Show Bus, el Dinero Gratis, Indymedia)... En el plano teórico, el descubrimiento y la discusión compartida de la obra de los situacionistas, de Negri y los operaístas, de Hakim Bey, del Luther Blissett Project de Bolonia y de los Wu Ming, de los manifiestos de los Monos Blancos, de la revista *Contrapoder*... Y sobre todo del que habría de convertirse en nuestro texto de cabecera, ese inolvidable *Manual de guerrilla de la comunicación* del grupo a.f.r.i.k.a., Luther Blissett y Sonja Brünzels (Virus, Barcelona, 2000) que tantas alegrías nos trajo...

Autonomía, crítica de la sociedad del espectáculo, resistencia global, desobediencia, guerrilla de la comunicación... Con estos arreos tomaba Luther cuerpo en Salamanca, en medio de aquel irrefrenable brote de entusiasmo colectivo en que se convirtieron las movilizaciones contra la LOU.

Primero serían los piquetes informativos por todos los campus de la ciudad, preparatorios de la manifestación del 7 de noviembre. Durante tres días el equipo "desprivatizador" de la Fundación, basado en una expropiación libre del imaginario del serial televisivo norteamericano *Expediente X*, actuó ante varios miles de estudiantes en aulas, cafeterías o bibliotecas, denunciando la "invasión extraterrestre de la universidad pública". Aunque el férreo marcaje de la seguridad privada de la Universidad, fruto indeseable del éxito de los dos primeros días de acciones, nos hizo renunciar a nuestro último objetivo, la ocupación-intervención

de las oficinas del rectorado, sí conseguimos una enorme difusión para la convocatoria de la manifestación, mediante una estética bizarra y disparatada nunca vista hasta entonces en la ciudad (también es cierto que, sin que fuese esa nuestra intención, provocamos con los monos blancos y las máscaras antigás un par de sustos enormes, sin duda relacionados con el clima de pánico bioterrorista global post-11 de septiembre).

En la manifestación contra la LOU del 7 de noviembre, el grupo de desprivatizadores de la Fundación Luther Blissett apareció ya en el tramo final (aunque algunos manifestantes habían reproducido por su cuenta en sus pancartas las octavillas repartidas en los días previos), con la banda sonora de *Expediente X* como telón de fondo de nuestro lema, "siguen entre nosotros", recogido espontáneamente por muchos manifestantes como reproche hacia los representantes políticos y sindicales (que trataban de acaparar el acto final de la marcha y cuya oposición a la LOU nos parecía escasamente firme y sincera) y hacia la prensa (a la que se exigió de modo un tanto expeditivo que recogiese otros puntos de vista además del ofrecido por los portavoces oficiales). Tras tomar al asalto (del todo incruento) la tribuna de oradores, haciendo imposible su uso durante largo rato, e igual de súbitamente que habían aparecido, el piquete de la "resistencia terrícola" y sus enormes retratos de los agentes Mulder y Scully ("LOU-Files") se desvanecieron sin dejar rastro.

A la mañana siguiente, todos los periódicos locales señalaban la irrupción de grupos "anarquistas" en la manifestación, destacando su actitud hostil hacia los políticos y la prensa. En el clima efervescente y alocado de la protesta estudiantil, Luther se convirtió de pronto en una auténtica "leyenda urbana". Quienes

NO

no nos habían visto esos días oirían después hablar de nosotros. Como descubrimos con sorpresa, muchos carteles y octavillas de Luther estaban siendo reciclados para decorar bares, pisos compartidos y carpetas de apuntes, en dura e inesperada competencia con las más tradicionales banderas rojinegras, tricolores republicanas y retratos de Guevara. Frente a las hechuras mortecinas de los burócratas, aquel Luther imprevisible, descarado y multimedia estaba captando las simpatías de mucha gente que participaba por vez primera en un proceso de movilización social de tales dimensiones.

La siguiente convocatoria contra la LOU, justo una semana más tarde, fue quizás la más brillante de las intervenciones de la Fundación. Al igual que en la cita anterior, centramos nuestros esfuerzos en el acto final, durante el que los circenses equipos de corresponsales de TeleTrola (Te Controla), ataviados al mejor estilo cutre-lux setentero (directamente inspirado en el inolvidable show de José María Íñigo), con narices de payaso, cámaras de cartón y micrófonos de naturaleza vegetal (enormes berenjenas ensartadas de cableado), interfirieron fatalmente las intervenciones de políticos y sindicalistas ante los medios de comunicación corporativos. Mientras, nuestro grupo de azafatas y regidores hacía uso de grandes indicadores ("aplauda", "risas") que surgían desde detrás de la tribuna de oradores tras cada párrafo soflamado por los portavoces oficiales, resaltando el carácter mediatizante, espectacular y autoritario del acto. "¡Hay que desmarcarse de estos payasos!", voceaba airado un representante sindical. Con la terriblemente críptica octavilla que distribuíamos terminamos de despistar e intrigar al respetable, para luego hacer otra vez un rápido mutis por el foro.

Ese despiste sería la tónica habitual de

[De las crónicas de la primera manifestación anti-LOU en la prensa local, 8 de noviembre de 2001]

El Adelanto, p. 13: Movimientos anarquistas marcaron las incidencias. Ataviados con máscaras, abordaron a un cámara al grito de "televisión, manipulación".

Tribuna, p. 17: Un grupo de estudiantes anarquistas boicotearon la lectura del manifiesto elaborado por la Plataforma en Defensa de la Universidad Pública, al irrumpir con sus proclamas y panfletos.

La Gaceta, p. 12: Jóvenes con máscaras antigás "desinfectaron" a los medios. Se autocalificaban de "libertarios" y se dedicaron a "desinfectar" a los medios de comunicación presentes en la Subdelegación del Gobierno. Entre sus consignas: "televisión, manipulación".

[Correo electrónico de un compañero de la Universidad Nómada de Madrid, 11 de noviembre de 2001]

Viejo(s) amigo(s) Luther Blissett,

Aquí os envío un texto de Roberto Bui que tradujimos a toda prisa para el Molotov (noviembre, 2001), por si acaso queréis incluirlo en vuestra página. Para el siguiente número de Contrapoder, estamos traduciendo también la alocución de Luca Casarini en el Parlamento italiano sobre la acción del cortejo de los "desobedientes", un texto muy interesante. Supongo que sabréis que los tute bianche ya no existen, y que han hecho una autocrítica muy dura después de Génova (crisis del modelo cumbre/contracumbre para visibilizar masivamente las luchas, dificultades enormes de la estrategia de acción directa no violenta en espacios urbanos altamente militarizados, etc.). Convendría no perder de vista la necesidad de metamorfosear las prácticas lutherblissett/tutebianche

aquellos días. Varios miembros de la Fundación, tomados por neonazis, estuvieron a punto de ser atacados por jóvenes comunistas, que no captaron a la primera la fina ironía de los carteles que pegaban por las aulas con el eslogan "Ni pobres ni negros, viva la LOU" e ilustrados con espeluznantes imágenes de acciones del Ku-Klux-Klan. Por su parte, un conocido fanzín anarquista local lanzó fuertes andanadas contra quienes "hacen manis disfrazados", con la consabida crítica insurrecionalista al jipismo y el “buenrollismo”. Más traumática, aunque sin duda también más rica, fue la discusión sobre los métodos y la naturaleza de Luther en la asamblea estudiantil, de inspiración vagamente autónoma, de la que casi todos éramos también parte. Aunque también recibimos apoyos, como el del grupo libertario Ingobernables e incluso el de algunos jóvenes militantes comunistas que elogiaron (en privado, por supuesto) lo efectivo y original de nuestro estilo comunicativo.

Por entonces, con herramientas y saberes bastante primitivos, lanzamos la Fundación a internet. Nuestro caótico y feísimo primer sitio web contabilizó varios cientos de visitas en pocas semanas, en lo que para muchos de nosotros era una primera experiencia de activismo en la red. A través de internet abrimos contacto y mantuvimos debate con gentes de lejos que nos brindaron su simpatía y su aliento: compañeros de la Universidad Nómada y Los Invisibles de Madrid, monos blancos de Nueva York, *reclaimers* de Londres, situacionistas de la Facultad de Bellas Artes de Cuenca... Con algunos compartiríamos más tarde acordes y desacuerdos más profundos. A todos, un saludo.

La situación dio un giro completo e irreparable con la marcha contra la guerra de Afganistán del 22 de noviembre. Por un lado, percibíamos claramente la

para actualizarlas de verdad y evitar así copiar simplemente modelos que quizá ya no sirven. Supongo que estaréis en ese debate, como algunos por aquí. Muchos saludos (y felicidades por la página).

[Octavilla repartida en la manifestación contra la LOU del 14 de noviembre de 2001]

El coronelito, de un salto estaba en la puerta, atento a mirar y escuchar. Cerró, y corrida la aldaba, abierto el compás de las piernas, tiró del machete:

- Trae la palangana, Lupita. Vamos a ponerle una sangría a este doctorcito de guagua.

Se interpuso la daifa en corsé.

- Ten juicio, Domiciano. Antes que con él toques, a mí me traspasas. ¿Qué pretendes? ¿Qué haces ya aquí sofregado? ¿Corres peligro? ¡Pues ponte a salvo!

Ramón del Valle-Inclán, *Tirano Banderas*

Me atavié con un mono blanco, y no me creísteis, quizá sí. Auguré su presencia sobre un leve halo de multitudes, imploré vuestra atención, y he aquí la confusión realizada: Siguen Entre Nosotros. Como desde hace mucho tiempo. Incólumes. Continúa hoy mi penosa peregrinación en el teatro más grotesco, sin luces ni bohemia que nos cure. Y os ofrezco el esperpento con mi Presencia entre la Suya. *Se ha contemplado mal la vida cuando no se ha visto la mano que de manera indulgente mata*. Esto tampoco es mío.

¿No veis? ¿No queréis ver? ¿Acaso no podéis ver? Ya, lo sé. No valgo para redentora. No valgo para redentora. No hay salvadores. No son ciertas las promesas. Sólo me tengo a mí. A mí, por mí. Por mí, y por todos mis compañeros. Soy Blissett.

imposibilidad de insistir en la misma estrategia lúdica en una manifestación de signo tan trágico; además, muchos miembros de la Fundación estábamos cooperando desde otros grupos de afinidad en la organización de la marcha, que aún con la presencia de algunas grandes organizaciones de las que inevitablemente recelábamos, venía desarrollándose de un modo impecablemente horizontal y asambleario. El libre e igual acceso a la palabra para todas las sensibilidades participantes, uno de los ejes centrales de nuestra intervención en las marchas anti-LOU, estaba en esta ocasión garantizado. Estas peculiares circunstancias animaron en nuestra asamblea un debate interesante, e intenso, acerca en primer término de cómo intervenir en la manifestación y sus preparativos, pero que tenía claramente otras implicaciones más profundas. Como resultado de este debate, la Fundación anunció por primera vez su presencia como bloque diferenciado en una manifestación y acordó su intervención con los convocantes, colaborando además en las tareas de comunicación del acto a través del efímero colectivo de diseño militante Agencia Gráfica El Perejil (Pa' darle sabor al movimiento). Eran decisiones que evidenciaban un cierto cambio de rumbo, rompiendo al menos parcialmente con esa otra dimensión más ácrata y *provo* que veníamos mostrando en las protestas anti-LOU. Visto en perspectiva, es posible que el precario consenso sobre el que se fraguó este cambio de dirección fuese la simiente de los graves conflictos posteriores. Cuestión claramente solapada con la anterior, el uso de los monos blancos fue el otro punto crítico en aquellas asambleas: la idea de portar los monos como signo de identidad política (y no, como en las acciones anteriores, como parte de una escenografía y una narrativa determinadas) levantaba ampollas entre quienes en el seno de la Fundación compartían total o parcialmente las fuertes

críticas de las que estaban siendo objeto Los Invisibles tras la cumbre de Barcelona y los Tute Bianche tras la de Génova.

Finalmente, acudimos ataviados con los monos blancos; éramos en torno a una treintena, en una manifestación de unas mil personas. Portábamos grandes retratos de hombres, mujeres y niños afganos. Habíamos descartado la idea de emplear escudos u otras protecciones, a falta de objetivos definidos para una acción de desobediencia y esperando una nula presencia policial. Pero contra toda previsión, y por primera vez en mucho tiempo en Salamanca, una marcha autorizada, con IU o CCOO entre sus convocantes, fue acompañada de un fuerte y agresivo dispositivo antidisturbios, ante el que no existía por parte de nadie planteamiento confrontativo ni de autodefensa alguno. Aquella situación dejaba en una posición un tanto ridícula nuestra pose desobediente y el épico lenguaje, demasiado mimético de los textos de los Tute Bianche y Wu Ming sobre Génova (la multitud se alza contra el Imperio, y tal...) de nuestro panfleto y nuestro comunicado (que fue finalmente leído en el acto de conclusión de la marcha, aunque "en off", desde un micrófono invisible entre la gente, con la tribuna de oradores vacía -una muestra más de cómo íbamos resolviendo las muchas ambigüedades, disyuntivas y contradicciones entre las que navegábamos).

Si como instrumento de guerrilla de la comunicación y arte (artesanía, más bien) activista, la Fundación había arrancado con entusiasmo, como grupo de afinidad practicante de la desobediencia social, y en nuestra primera intervención fuera de la movilización y la temática estudiantil, nos estrenábamos como una cáscara semántica e icónica hueca, o más bien, llena de vacío y de impotencia. Parecía como si nuestra alegre compañía teatral

ANTE LA GUERRA IMPERIAL, DESOBEDIENCIA DE LAS MULTITUDES

[Octavilla repartida en la manifestación contra la guerra de Afganistán del 22 de noviembre de 2001]

La guerra de Afganistán no es una guerra humanitaria. Tampoco busca el castigo de los autores de los atentados del 11 de septiembre, ni el establecimiento de un sistema democrático y respetuoso con los derechos humanos para el pueblo afgano. Por el contrario, la guerra de Afganistán forma parte indispensable del proyecto imperial en marcha. Un simulacro cruel, una creación de los gestores de la democracia administrada y los medios de comunicación a su servicio, de los constructores de armamento y los Estados Mayores.

Esta guerra no sólo pretende extender los confines geográficos del mando imperial por medio de la conquista y la guerra de exterminio. Su principal objetivo es el dominio sobre las multitudes, la definitiva supresión de las libertades civiles y el derecho de participación política. La imposición, en suma, de un estado de excepción global. El pensamiento único del neoliberalismo se esconde ahora bajo la amenaza del "choque de civilizaciones". Su verdadero objetivo es crear un nuevo mundo: un mundo de miedo, desconfianza y violencia entre pueblos y culturas, escenario óptimo para la rapiña del capitalismo global, del Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio, la OTAN, la Unión Europea, las transnacionales, los ejércitos y los medios de manipulación de masas.

ANTE ESTA Y TODAS LAS GUERRAS DEL IMPERIO, LLAMAMOS A LA ARTICULACIÓN DE LAS MULTITUDES DESOBEDIENTES, AL SABOTAJE DE LA MÁQUINA IMPERIAL DE DESTRUCCIÓN, AL COLAPSO DE LA MÁQUINA PARASITARIA DE LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA, A LA RESISTENCIA FRONTAL FRENTE A LOS INSTRUMENTOS DE CONTROL SOCIAL

se hubiese equivocado de texto y de escenario (y por supuesto, de vestuario), para toparse de bruces con una torva realidad más allá del alcance de nuestras ganas y nuestra inventiva, y ante la que, como los demás, carecíamos de respuestas. Aquel día fuimos, como el resto de manifestantes, profundamente humillados, y el peso de aquellos monos blancos que nos cubrían pareció hacer aún más dolorosa esa humillación.

La historia de la Fundación se tuerce abruptamente con esta manifestación, y anuncia su temprano final. Todas las contradicciones con que habíamos convivido durante las primeras semanas estallaron en nuestras manos. No saldríamos enteros de esta. Estaba claro que para algunos Luther debía ser el germen de un movimiento más amplio y organizado, expresamente vinculado al espacio político de los Desobedientes europeos, cuya evolución sobre el escenario post-Génova seguíamos y evaluábamos en ese momento con suma atención; se trataba de un trayecto cuyas enormes dificultades habían quedado dramáticamente a la vista con lo ocurrido el 22 de noviembre. Pero para otros, la experiencia autónoma de acción directa y activismo comunicativo de base estaba siendo traicionada; la constante evocación de las temáticas, el lenguaje y la estética de los Monos Blancos, y hasta la misma adopción del *logo* Blissett eran, desde ese punto de vista, concesiones a la galería del esnobismo, el espectacularismo y las mitomanías del "rollito antiglobi".

En realidad, tales discusiones se producían sobre todo en el ámbito privado o en corrillos fuera o dentro de las asambleas, mientras una parte sustancial de quienes participaban en las acciones permanecían ajenos a estos referentes y polémicas, atraídos más bien por el aspecto de alegre convivialidad de la Fundación, sus coloristas

intervenciones de calle, sus interminables, enfebrecidas y divertidísimas noches de tormenta de ideas, diseño gráfico, telemática, literatura, artesanía, bricolage y otros (muchos) oficios varios, todo aquello que sencillamente acabaríamos denominando "hacer un Blissett", y que resultaba sin duda más atractivo que los consabidos aquelarres de los colectivos tradicionales. Todo esto llegó a fundamentar la imagen (externa, y a veces interna) de un grupo de jipis y fumetas de dudoso nivel de politización, que ponían la mano de obra, conducido por una vanguardia más reducida de intelectuales, artistillas y antiglobis. Imagen que quizás sea en parte cierta, tan cierta como que los intentos de abrir a ese grupo más amplio de participantes ocasionales los debates teóricos y los procesos de toma de decisiones fueron muchos, y completamente inútiles. Que de los treinta y tantos monos blancos del 22 de noviembre apenas un tercio tuviese la menor idea de las implicaciones políticas del manifiesto que repartían fue algo sumamente desagradable para quienes lo discutimos, redactamos y maquetamos, pero a lo que sin embargo no fuimos capaces de hallar solución. Pese a las maledicencias, entre nosotros imperó siempre y sin excepciones un enorme, honesto y compartido sentimiento de repugnancia ante la posibilidad de que la Fundación derivase en cualquier forma vieja o nueva de dirigismo vanguardista (aunque ese sentimiento se tradujese después en opciones ideológicas, organizativas y estratégicas distintas, y a veces encontradas).

Todas las frustraciones y desacuerdos que dejó a su paso la cita del 22 de noviembre deprimieron drásticamente la actividad de la Fundación, que de diciembre a febrero se limitó a un par de repartos de propaganda y pequeñas intervenciones, producto más bien del empeño de algunas

el capitalismo puede convertirte en lo que admiras
la tele también
www.geocities.com/fundacionlutherblissett

individualidades por mantener vivo el proyecto a toda costa que de una verdadera recomposición de la asamblea. El grueso de los esfuerzos pasó a dedicarse a la preparación del Foro Social de Educación y Cultura que se celebraría en marzo de 2002 en Salamanca, como contestación a la cumbre de ministros de cultura de la UE y dentro de la Campaña contra la Europa del Capital y la Guerra. Aunque Luther estuvo formalmente ausente de la ciudad esos días, la totalidad de los miembros de la Fundación lo éramos a la vez de grupos convocantes de la contracumbre, y lo fuimos de su compleja estructura organizativa y logística. El agotamiento y las insatisfacciones dejadas tras de sí por el Foro (que sin embargo se benefició sustancialmente de los contactos, experiencias y habilidades adquiridas durante su trayecto por Blissett) fue otro mal dato añadido para las expectativas de la Fundación: tras las enormes dificultades afrontadas por el núcleo inicial de asambleas de estudiantes y redes de resistencia global, el Foro terminó celebrándose con (algunos sustituiríamos este "con" por un más expreso "gracias a") un amplio apoyo de la izquierda asociativa, política y sindical más tradicional. Hubo Blissetts que defendimos enérgicamente los resultados de esta experiencia de cooperación y abogamos por su continuidad en las asambleas del Foro, como fueron también miembros de Blissett algunos de sus más severos críticos. Tales disensiones (que en realidad fueron generalizadas en el tejido social de la ciudad, y cuyas consecuencias últimas aún no se han apagado del todo) se prolongaron necesariamente al interior de la Fundación; en algún sentido, Blissett habría de pagar con la propia vida su enorme contribución a la realización de aquel Foro.

Restarían aún dos intentos de "resurrección" para Blissett. El Primero de Mayo, un grupo de afinidad innominado pero basado en

[Octavilla repartida en manifestación contra la LOCE -fecha desconocida]

Los convenios de patrocinio con las empresas deforman algunos de los valores fundamentales de las universidades públicas, incluyendo la transparencia presupuestaria y el derecho a la libertad de debate y a la protesta.

Naomi Klein, *No Logo*

Desde su creación en 1995, la Organización Mundial del Comercio (OMC) ha sido el principal instrumento del capitalismo global para imponer la privatización de servicios públicos, el paro y la precariedad del empleo, y para destruir el medio ambiente y la diversidad cultural. En los próximos años, la OMC planea privatizar en todo el mundo la salud, el agua potable... y la educación.

La Ley de Calidad del Enseñanza (como la LOU y antes el Informe Bricall) son sólo fases parciales de esta privatización completa. Al final del proyecto, las mismas multinacionales que causan la guerra en Afganistán, el hambre en Argentina o el trabajo esclavo en todo el mundo serán las que gobiernen e impongan los planes de estudio en los centros de enseñanza.

Así, estudiaremos lo que nos dicten el BBVA, Repsol-YPF, el BSCH o Telefónica (o Nike, Monsanto o Coca-Cola). Empresas multinacionales que aman sobre todas las cosas lo privado, lo precario, controlarlo todo y no ser controladas por nadie. Y si no nos basta, la Sociedad del Espectáculo, en lugar de ofrecernos educación (y salud, participación democrática o capacidad de decisión), sólo nos propone Operación Triunfo, antidisturbios, pastillas envenenadas...

PERO NOSOTR@S NO QUEREMOS ESTUDIAR EN SUS CENTROS DE EXPLOTACIÓN Y DE MUERTE

NO A LA EUROPA DEL CAPITAL Y LA GUERRA

DESOBEDIENCIA ACTIVA ANTE LAS LEYES INJUSTAS

los restos de la asamblea de Luther (aunque con una estética y un lenguaje mucho más tradicionalmente "autónomos" y, por supuesto, sin los monos blancos, que ya no volverían a ver la luz), se superpuso a la cabecera oficial de la marcha con lemas antifascistas (eran las jornadas previas a la segunda vuelta de las presidenciales francesas, que disputarían Chirac y Le Pen). El plan era evitar toda confrontación directa con los convocantes, presentando nuestro mensaje antifascista de modo que pudiese calar positivamente entre los manifestantes de base (así sucedió en parte, y más de medio centenar de ellos se acabaría sumando al imprevisto bloque de cabecera). Al final de la marcha, sin embargo, se repitieron las escenas de tensión de siempre ("Comisiones y UGT, sindicatos del poder" de un lado, "al fascismo le gusta el jipismo" del otro); la verdadera acción de desobediencia planeada, que consistía en una cadena humana que bloquease a los sindicalistas el acceso al balcón municipal desde el que hacen sus discursos (bloqueo que se hubiese levantado de aceptar los convocantes exhibir desde el balcón una pancarta contra el nazismo), fue fácilmente desbaratada por media docena de policías municipales, porque mucha gente que supuestamente apoyaba la acción prefirió prolongar su bronca con los sindicalistas en lugar de sumarse al bloqueo de las puertas del Ayuntamiento. Un cuadro lamentable, en suma.

Aunque con esta acción se obtuvo un cierto efecto dramático momentáneo, todo quedó en una algarada ocasional (y en el fondo, bastante mimética del "ghettismo" del que algunos deseábamos con fuerza escapar), cuyo objetivo de fondo, aplicar un electrochoque adrenalínico y revivificante al esclerotizado tejido autónomo de la ciudad (con vistas también a la inminente convocatoria de huelga general), no se alcanzó en absoluto. Fue un intento tan

NACE LA FUNDACIÓN LUTHER BLISSETT

[Publicado en Contra-Ataque. Fanzine libertario, #4, enero 2002]

Luther Blissett, el nombre múltiple que ha dado la vuelta al mundo ha llegado a Salamanca. Esta "fundación" nace con la idea de combatir los prejuicios culturales y sociales que mantienen en pie al capitalismo. Sus métodos de lucha son muy variados desde monos blancos al estilo "Tute Bianche" hasta ingeniosos performances y acciones que sin duda dejarán asombrado a quien tenga oportunidad de verles. Se meten con la economía global, la manipulación de los mass-media, el aprovechamiento que algunos hacen de estos, las leyes privatizadoras que últimamente afloran, las injusticias sociales, etc. Les gusta el diseño, la tecnología, el teatro, la música, los cómics... Y no quieren vivir su actividad política al margen de todo ello. Prefieren hacerlo de una forma coherente y creativa. "Para hacernos sufrir ya tenemos al estado y al capital: no renunciamos al gozo de luchar" – dicen- y no pueden evitar citar a los "Reclaim the Streets" con "Si no puedo bailar, esta no es mi revolución". En fin, desde Ingobernables, sólo nos queda dar ánimos a Luther Blissett e instarles a que continúen con sus acciones y sigan dando esa nota de color que hasta ahora han conseguido dar.

errático como desesperado, que más que proponer una salida factible a las diferencias, las hizo aún más evidentes e insalvables.

Después de este último fracaso, era ya del todo demasiado tarde para salvar los trastos. Los proyectos políticos y vitales de los individuos de la Fundación no tenían ya reflejo ni cabida en esta. Luther ya no habitaba entre nosotros. Mes y medio más tarde nos volvimos a ver, en algunos casos para cooperar por última vez en una práctica política, para poner nuestro granito de arena a la huelga general del 20 de junio. Los carteles con los que anunciamos la huelga recuperaban parte del espíritu ácido y libre de los primeros días ("¿Trabajar, te acuerdas?", le decía Cándido Méndez a J. M. Fidalgo en uno de ellos). La noche del 19 al 20 de junio entramos en acción para poner en huelga las principales fuentes públicas del centro urbano. La manifestación de la tarde del 20 de junio sería la última convocatoria pública a la que asistiera la Fundación, al grito legendario de "los ricos están ricos, cómetelos" y dentro del bloque social promovido por los sindicatos libertarios y los movimientos de base. Unos días más tarde, a la vuelta de la cumbre de Sevilla, la Fundación figuraría entre los firmantes del manifiesto salmantino de apoyo a los migrantes encerrados en la Universidad Pablo de Olavide. En octubre, las ruinas de la asamblea de la Fundación terminarían por disolverse en el recién creado Laboratorio Desobediente (luego Laboratorio Social) de Salamanca. Ahí acaba del todo esta historia, y empiezan otras, en las que la vida se llevaría a cada cual por su camino, distinto al que nos había traído hasta Blissett, y ya irreparablemente por separado.

Llegamos ya al final de esta memoria, largo tiempo postergada. Concédanseme tan sólo unas últimas palabras.

GUERRA IMPERIAL, MENTIRA INFINITA

[Octavilla repartida en la concentración de solidaridad con el pueblo argentino del 3 de febrero de 2002]

Nadie será sometido a torturas, o a tratamientos o castigos crueles, inhumanos o degradantes.

Carta de Naciones Unidas, art. 15

Un centenar de presuntos miembros de Al-Qaeda permanecen recluidos en la base de Guantánamo, en territorio cubano ocupado por EEUU. Encadenados y encerrados en pequeñas jaulas metálicas, son sometidos a una permanente privación sensorial, una tortura psicológica que provoca pánico, insomnio y alucinaciones y busca el completo derrumbe emocional de las víctimas. Muchos son menores de edad. Al serles negada la consideración de prisioneros de guerra, carecen de defensa legal hasta la celebración de un juicio militar sin apelación, en el que probablemente serán condenados a muerte. En conjunto, la guerra de Afganistán ha causado más del triple de víctimas civiles que los atentados del 11 de septiembre. Desde entonces, centenares de personas han sido espiadas, retenidas, torturadas o deportadas sin pruebas, bajo legislaciones antiterroristas de excepción que violan sistemáticamente los derechos humanos más elementales. Las multitudes que han exigido en las calles de todo el mundo el fin de estas atrocidades han sido silenciadas y reprimidas. La mentira infinita continúa en marcha. Llamamos a la insumisión a esta y todas las guerras imperiales, a la desobediencia social frente a la máquina imperial de dominio, tortura y destrucción.

Luther fue, ante todo, una apuesta por mejorar la calidad de nuestra militancia, de nuestras prácticas y nuestras ideas, de nuestros sueños y nuestras vidas. Una apuesta por reducir al absurdo, por la vía de los hechos, la escisión entre creatividad artística y actividad política. Un buen lugar para hablar de autonomía y de situacionismo, de zapatismo y de guerra global, de multitudes, rizomas e identidades múltiples, de tantas y tantas cosas, y a través de esas nuevas herramientas, reinterpretar nuestro trayecto hasta entonces y buscar horizontes nuevos hechos de los colores de la rabia y de la risa: "para hacernos sufrir", se dijo alguna vez, "ya tenemos al Estado y al capital". También para romper con el "ghetto" sin perder la autonomía, para recuperar la calle actuando y comunicando cara a cara y sin mediaciones, apostando por renunciar a los ritos, los tabúes y los prejuicios heredados, reinventando y reinventándonos a cada paso.

Es cierto que tales inquietudes y debates nunca incumbieron al conjunto de quienes intervenían en las acciones. Por esa endeblez fundamental en la construcción colectiva, Luther pudo a veces ser percibido o experimentado como un simple e irresponsable desahogo estético y lúdico, o como un penúltimo giro de tuerca de la crítica a la izquierda institucional. Sin duda, algo tenía de ambas cosas, aunque existían otros objetivos más amplios, que sin embargo no serían alcanzados más que en instantes preciosos y efímeros.

Ha pasado ya mucho tiempo desde entonces. Luther ha caído aquí en el olvido. A cambio, habrá nacido en otros lugares, entre otras gentes de mentes y manos inquietas. Este testimonio es obra de una sola de las individualidades de aquel proyecto. Es sin duda parcial e interesado. Podría (y debería) ser contrastado con otros. Ojalá que sea así.

Cándido Méndez (a la izquierda)

la reforma laboral suprime
derehos fundamentales
de la clase trabajadora.
por eso...
...a algunos trabajadores
resultará difícil aplicarles la reforma
5 de octubre, marcha sobre madrid
www.geocities.com/fundacionlutherblissett

Luther, en fin, pasó a través nuestro, como una brisa intangible, como una de esas oleadas de rayos cósmicos que crean extraños monstruos y héroes de cómic, y los dejan luego al desamparo del mundo. Aunque todavía hoy (y quizás otros compañeros de entonces sientan algo parecido), en ese rostro inerte que recoge el único retrato conocido de Luther creo ver una media sonrisa cómplice, un signo de camaradería clandestina, a salvo del escrutinio de los gendarmes del alma. (Mal)parafraseando a Walter Benjamin, las citas entre las generaciones de Blissetts que fueron y las nuestras se van sucediendo, reconociéndose unas a otras en ese gesto clandestino y pasándose el testigo, como hacía El Hombre Enmascarado, aquel legendario héroe múltiple de la era dorada del *pulp*. Y ojalá que esta estirpe malsana no se extinga nunca, mientras sigan siendo necesarios su gallardía, su insurgencia y su descaro.

Fue un enorme placer conocerte, amigo Luther. Espero que tú, y cuantos de uno u otro modo os cruzasteis en nuestro camino, sintáis algo parecido.

Yo, por mi parte, ya he dicho cuanto deseaba sobre todo aquello.

Un Luther Blissett, uno entre tantos. Salamanca, Europa, Planeta Tierra, entre enero y septiembre de 2004.

CC.OO.

Ji
JO
ad

DESDEABAJO
ediciones
www.geocities.com/desdeabajoediciones

Recuerdos de un tal Blissett. Vida y muerte de la Fundación Luther Blissett de Salamanca (versión 0.1, septiembre de 2004).
Colección Libros en Movimiento, I

Ningún derecho reservado.

Desde mediados de la década de 1990 un sinnúmero de individuos y grupos actúa en los más diversos lugares bajo el nombre múltiple LUTHER BLISSETT. No se trata de un personaje literario, un movimiento político, una red de comunicaciones o una corriente artística, aunque en su tarea de socavar los fundamentos culturales del capitalismo BLISSETT pueda adoptar cualquiera de estas formas. BLISSETT es más bien una identidad colectiva en reinvención permanente, que se alimenta de la pluralidad de sus participantes y de la libertad de la que gozan a la hora de comprender y desarrollar el proyecto, del mismo modo en que la narrativa popular construye sus mitologías o, más contemporáneamente, como funcionan las redes de "cooperación sin mando" del software libre.

Entre septiembre de 2001 y octubre de 2002 existió una FUNDACIÓN LUTHER BLISSETT en la ciudad de Salamanca. El devenir de este proyecto aparece aquí recogido en la memoria personal de uno de sus participantes y en una selección de imágenes y textos significativos de su actividad.

DESDEABAJO
ediciones